



*¡Felices los sirvientes  
que el patrón  
encuentre velando  
cuando llegue!*

Localizamos y coloreamos entre las letras de la sopa de letras los nombres de los 8 dibujos que están numerados.

Las palabras que sobren, concluirán el mensaje de Jesús.

Felices los que...

L	M	A	R	I	P	O	S	A
A	G	S	I	R	V	E	N	M
P	A	H	O	J	A	+	S	O
I	T	+	F	L	O	R	O	Ñ
Z	O	A	+	L	O	S	L	O
V	A	S	O	D	E	M	A	S
C	A	R	A	M	E	L	O	+

## PARROQUIA DEL SEÑOR DE LA MISERICORDIA

Unión de San Antonio, Jal.

# DÍA DEL SEÑOR

AÑO DEL VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL  
Y DEL DESPERTAR CATÓLICO

## XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Año1 / No. 44

11 de Agosto del 2019

### ESTEMOS ALERTA

Si en el evangelio del domingo pasado Jesús nos habló de la importancia que hemos de dar a los bienes de aquí abajo, buscando los de arriba, la palabra de Dios nos habla este domingo de la espera y de la alerta. Muchas veces nos pasa que necesitamos ver y tener en mano aquello que consideramos importante. Sin embargo, la fe es precisamente lo contrario: la espera de lo que todavía no tenemos en mano y que tampoco vemos, pero que sabemos que Dios nos lo ha prometido. Por eso debemos estar alerta, como nos dice hoy el Evangelio.

**1. La fe, fundamento de lo que se espera, y garantía de lo que no se ve.** Cuántas veces he podido escuchar expresiones como: “Yo le tengo mucha fe a este santo, o a esta imagen de Cristo o de la Virgen”, o también “yo tengo mi fe, a mi manera”. Muchas veces la palabra “fe” ha sido manipulada de tal modo que para muchos resulta difícil poder saber qué es exactamente la fe. Hoy, el autor de la Carta a los Hebreos nos da en la segunda lectura una definición preciosa de lo que es la fe. La fe no se basa en lo que vemos, en imágenes de madera y en gestos y ritos. La fe es la esperanza de aquello que Dios nos ha prometido, que aún no vemos, pero que, porque tenemos la confianza puesta en Dios, nuestro Padre, y porque nos fiamos de la palabra de su Hijo Jesucristo, esperamos alcanzar un día. Y a continuación, el autor de la carta nos propone el ejemplo de Abrahán, al que llamamos “nuestro padre en la fe”. Dios le prometió una tierra, y él salió de su casa, sin saber todavía qué tierra era esa, porque se fiaba de Dios. También se fío de Dios cuando le prometió que iba a tener un hijo, él que era mayor y su mujer estéril, y que de ese hijo iba a nacer una gran descendencia. Y cuando finalmente Dios le dio un hijo, Abrahán estuvo dispuesto a entregarlo en sacrificio cuando Dios se lo pidió. Vivió como extranjero en la tierra prometida, sin poseerla todavía, igual que los demás patriarcas. Así nos enseña el autor de la Carta a los Hebreos que la fe es esperar aquello que todavía no tenemos, que no vemos, pero que confiamos en Dios que es quien lo ha prometido, y sabemos que Él siempre cumple sus promesas. Y esto nos da ánimo, como hemos escuchado en la primera lectura del Libro de la Sabiduría.

**2. Donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.** En el Evangelio. Jesús nos recuerda que Dios va nos ha dado lo

prometido: “No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino”. Dios ha cumplido su promesa, por eso no debemos tener miedo. Pero ya no se trata de una porción de tierra aquí abajo, como le prometió a Abrahán, sino el Reino de los Cielos que Dios nos prometió desde antiguo y que nos ha traído ya por medio de Jesucristo. Por eso Jesús nos llama a poner nuestro corazón en el Cielo, donde tenemos nuestro tesoro, que es la promesa cumplida de Dios. Si tenemos nuestro tesoro aquí en la tierra, tendremos nuestra esperanza puesta sólo en las cosas de aquí, que sabemos que tarde o temprano terminan acabándose. Pero Dios nos promete algo más grande, algo que es para siempre. Por eso, la actitud propia del cristiano es la de olvidarse de las cosas de aquí para poner su corazón en las cosas de arriba. Allí donde está nuestro tesoro está nuestro corazón, y no hay mayor tesoro que el Reino que Dios nos ha prometido.

**3. Estad alerta.** Pero si una actitud propia del cristiano es llevar el corazón al Cielo, donde está nuestro tesoro, otra actitud propia del cristiano es la de estar alerta. Y es que la fe, puesto que es esperar aquello que no vemos, exige de nosotros que estemos atentos, pues Dios nos dará lo prometido cuando menos lo esperemos. Si lo viésemos, sabría por dónde va, y sabríamos cuándo viene y por dónde. Sin embargo, Dios siempre nos sorprende, y llega a nosotros cuando menos lo esperamos. Por ello, la actitud que Jesús nos pide en el Evangelio es la de estar alerta. La cintura ceñida nos recuerda a la Pascua, cuando Dios mandó a los israelitas que comiesen el cordero así. Además, es el modo de vestir propio para el trabajo, la cintura ceñida para sujetar bien la espalda y poder llevar a cabo el trabajo en el campo. Por otro lado, la lámpara encendida nos recuerda la noche, momento en el que solemos dormir, despreocupándonos de lo que pasa a nuestro alrededor. Por ello, la lámpara encendida es signo de la vigilia, de la espera de aquél que puede llegar en cualquier momento, incluso a altas horas de la noche.

## LA PALABRA DEL DOMINGO

### ENTRADA

Bienvenidos todos a la fiesta de Jesús. Con gozo hacemos fiesta y celebramos nuestra fe.

Una cita semanal para crecer y fortalecernos como cristianos. Pidamos al Señor que todos los dones físicos y espirituales que nos ha dado los pongamos al servicio generoso de los demás y los administremos bien. Dios es el dueño de todo y el creador de todo.

Es domingo. Es fiesta. Es Jesús que nos convoca. Celebremos unidos la oración, la alabanza y la gloria de Dios.

GLORIA.

### ORACIÓN COLECTA.

*Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo...*

### MONICIÓN PRIMERA LECTURA.

*El Señor nunca olvida sus promesas, es fiel a su Palabra y no nos abandona en manos del enemigo. Saber esto reconforta y renueva a cada persona que se acerca a Él y escucha su voz.*

### PRIMERA LECTURA.

**Del libro de la Sabiduría: 18, 6-9**

La noche de la liberación pascual fue anunciada con anterioridad a nuestros padres, para que se confortaran al reconocer la firmeza de las promesas en que habían creído. Tu pueblo esperaba a la vez la salvación de los justos y el exterminio de sus enemigos. En efecto, con aquello mismo con que castigaste a nuestros adversarios nos cubriste de gloria a tus elegidos.

Por eso, los piadosos hijos de un pueblo justo celebraron la Pascua en sus casas, y de común acuerdo se impusieron esta ley sagrada, de que todos los santos participaran por igual de los bienes y de los peligros. Y ya desde entonces cantaron los himnos de nuestros padres. **Palabra de Dios.**

**SALMO RESPONSORIAL. Del salmo 32, 1.12. 18-19. 20.22**

*R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.*

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarle. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que eligió por suyo. *R/.*

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad

confían; la salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. *R/.*

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que, en ti, Señor, hemos confiado. *R/.*

### MONICIÓN SEGUNDA LECTURA.

Pablo toca el tema de la fe y lo desarrolla de una forma muy bella, poniendo como ejemplo de vida en la fe a Abraham. Que esta palabra que escuchamos nos fortalezca y renueve.

### SEGUNDA LECTURA.

**De la carta a los hebreos: 11, 1-2. 8-19**

Hermanos: La fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera y de conocer las realidades que no se ven. Por ella fueron alabados nuestros mayores. Por su fe, Abraham, obediente al llamado de Dios, y sin saber a dónde iba, partió hacia la tierra que habría de recibir como herencia. Por la fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, en tiendas de campaña, como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa después de él. Porque ellos esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por su fe, Sara, aun siendo estéril y a pesar de su avanzada edad, pudo concebir un hijo, porque creyó que Dios habría de ser fiel a la promesa; y así, de un solo hombre, ya anciano, nació una descendencia numerosa como las estrellas del cielo e incontable como las arenas del mar. Todos ellos murieron firmes en la fe. No alcanzaron los bienes prometidos, pero los vieron y los saludaron con gozo desde lejos. Ellos reconocieron que eran extraños y peregrinos en la tierra. Quienes hablan así, dan a entender claramente que van en busca de una patria; pues si hubieran añorado la patria de donde habían salido, habrían estado a tiempo de volver a ella todavía. Pero ellos ansiaban una patria mejor: la del cielo. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, pues les tenía preparada una ciudad.

Por su fe, Abraham, cuando Dios le puso una prueba, se dispuso a sacrificar a Isaac, su hijo único, garantía de la promesa, porque Dios le había dicho: De Isaac nacerá la descendencia que ha de llevar tu nombre. Abraham pensaba, en efecto, que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos; por eso le fue devuelto Isaac, que se convirtió así en un símbolo profético. **Palabra de Dios.**

**ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44**

*R/. Aleluya, aleluya.*

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. *R/.*

### MONICIÓN DEL EVANGELIO.

El lugar más seguro en donde el ser humano debe poner su corazón y todos sus anhelos, es el corazón de Jesús: ese es el tesoro que debemos poseer ya desde ahora. Y cuidar que ese tesoro no sea arrebatado por el ladrón, el enemigo.

### EVANGELIO.

**Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 32-48**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No temas, rebañito mío, porque tu Padre ha tenido a bien darte el Reino. Vendan sus bienes y den limosnas. Consíganse unas bolsas que no se destruyan y acumulen en el cielo un tesoro que no se acaba allá donde no llega el ladrón, ni carcome la polilla. Porque donde está su tesoro, ahí estará su corazón.

Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos.

Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre".

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: "¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?". El Señor le respondió: "Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre, con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso este siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si este siervo piensa: 'Mi amo tardará en llegar' y empieza a maltratar a los criados y a las criadas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada, llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte que a los hombres desleales.

El siervo que, conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le da, se le exigirá mucho, y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más". **Palabra del Señor.**

### CREDO.

### PLEGARIA UNIVERSAL.

Oremos ahora a Dios nuestro Padre, Y pidámosle por nosotros y por todos los hombres del mundo entero. Después de cada petición diremos: **Escúchanos, Padre.**

1.- Por la paz que desciende del cielo, por la unión de las Iglesias y por la salvación de nuestras almas. **Oremos.**

2.- Por las religiosas de las familias franciscanas, que hoy celebran a santa Clara, por su ejemplo e intenso amor a la pobreza proclamada en las bienaventuranzas. **Oremos.**

3.- Por la creación entera, obra maravillosa de Dios, por nuestro compromiso para cuidarla. **Oremos.**

4.- Por los pueblos originarios de todo el mundo, por el respeto de su dignidad, derechos y cultura. **Oremos.**

5.- Por quienes en este momento están orando con nosotros, por los que han pedido nuestras oraciones y por el reposo eterno de nuestros hermanos difuntos. **Oremos.**

Escucha, Padre, nuestras oraciones y haz que los corazones de tus fieles, inflamados en la fe, esperen en vela el retorno glorioso de Jesucristo, nuestro Señor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 147, 12. 14**

*Alaba, Jerusalén, al Señor, porque te alimenta con lo mejor de su trigo.*

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.

La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## AVISOS PARROQUIALES:

1.-Las pláticas para las personas mayores que van a recibir los sacramentos de Confirmación, Primera Comunión y Bautismo, comenzarán el martes 1 de octubre a las 8:00 p.m. en el Templo Parroquial, la preparación será todos los martes a la misma hora.

2.- Domingo 11 de agosto Desierto Juvenil a las mesitas, la salida será a la 1:00 p.m. se reunirán en la zona peatonal para de ahí comenzar la caminata, se invita a todos los Jóvenes.